

EFFECTOS SOCIALES DEL PROCESO DOCUMENTAL DE LA FOTOGRAFÍA DE PRENSA

Inmaculada Chacón Gutiérrez

OBJETO, OBJETIVOS E HIPÓTESIS DE TRABAJO

Introducción

Desde principios de siglo se han estudiado con profusión los efectos sociales de la comunicación de masas. Las teorías acuñadas al efecto han demostrado que, en alguna u otra medida, los medios son capaces de manipular al público. Sin embargo, la Documentación todavía no ha sido objeto de estudio en este sentido.

El presente trabajo se enmarca dentro de una investigación más profunda sobre las posibilidades de manipulación del proceso documental de la noticia. Entiendo por “proceso documental” aquel al que se somete a un documento con el fin de facilitar que cualquier usuario, conocido o potencial, pueda acceder a la información contenida en él (selección, análisis de contenido, difusión) (1). Mientras que “documentación”, en un sentido más amplio, incluiría tanto el proceso documental como el archivo, la demanda y la recuperación de originales.

La Documentación ha sido considerada como un modo de comunicación, como una técnica de selección y análisis de documentos, pero se convierte en medio de comunicación cuando es considerada como fuente que difunde información a cualquier usuario de un Centro de Documentación.

Marco teórico, objetivos y acotación del objeto de estudio

El objeto de este trabajo es el estudio del proceso documental de la fotografía de Prensa como medio de comunicación masivo capaz de persuadir y manipular. Para ello me basaré en las teorías de la Semiótica Textual que consideran que toda comunicación es, o pretende ser, persuasiva, y que la persuasión es un paso intermedio entre la comunicación y la manipulación. Trataré la fotografía como un texto, basándome en estas teorías que entienden por texto todo acto de comunicación.

Considero, de acuerdo con Lotman y la Escuela de Tartu (Semiótica de la Cultura), la cultura como un “conjunto de textos”, y que los ejes que caracterizan el desarrollo de las sociedades humanas son la Información, la Comunicación y la Memoria. Entiendo que la Documentación se encuentra vertebrada por estos tres elementos: analiza información, la transmite al usuario y la archiva en sus memorias. Luego la Documentación forma parte de la cultura al constituirse, como decía Otlet, en la “memoria viva de la humanidad”.

La Documentación de la fotografía de Prensa está integrada en esa “memoria” y resulta una fuente inestimable para la investigación retrospectiva e histórica. El objetivo principal de esta investigación es analizar las posibilidades de manipulación en los lenguajes documentales y en las fases de selección e indización del proceso documental al que se la somete. Me apoyaré en las actuales Teorías de la Traducción para plantear algunos problemas que se derivan del

hecho traductor y que pueden afectar a la indización como traducción de un lenguaje natural a un lenguaje documental.

Hipótesis de trabajo

1. Al igual que se puede persuadir y manipular a través de un texto, se puede persuadir y manipular a través del Análisis Documental de una fotografía y del documento secundario que genera este proceso.
2. La fase de selección del proceso documental, es en sí misma manipuladora porque produce un sesgo de la realidad que pretende reflejar. Además la selección de una fotografía depende necesariamente de la selección de la noticia que ilustra y por lo tanto reproduce también la parcelación a que es sometida la realidad por parte de los medios de comunicación.
3. Los lenguajes documentales con que se indizan las fotografías de Prensa pueden ser manipuladores porque tienen su origen en el lenguaje de los media, que es manipulador.
4. La indización puede ser manipuladora por varias razones: porque se indiza en lenguaje documental, que puede ser manipulador; porque es una traducción del lenguaje natural al documental y ésta puede ser manipuladora; porque es una operación intelectual en la que participa de forma decisiva la subjetividad del indizador.

LA PERSUASIÓN EN LA DOCUMENTACIÓN

Según los semióticos textuales la comunicación, en su hacer saber, es un primer paso hacia la persuasión o hacer creer que conducen hacia la manipulación o hacer hacer.

Lozano (2) considera que cuando un historiador escribe un texto histórico pretende que sea reconocido como verdadero y, por tanto, histórico. De esta forma la verdad histórica se convierte en un “efecto de sentido” que junto con la “ilusión referencial” y el “efecto de verdad” hacen parecer que el que habla es el “horizonte de la historia”, que no es otra cosa que una estrategia del enunciador para ausentarse del texto.

El reportero gráfico utiliza también estas estrategias persuasivas, informa al lector sobre los acontecimientos actuales, y le hacer creer que sus fotografías son verdaderas. La “ilusión referencial” en su caso es más sencilla pues el referente está más cercano en el tiempo y porque, a través de la función vicaria de la fotografía, se ponen en contacto el referente y el lector.

El analista de la fotografía de Prensa reproduce esta persuasión, pues difunde los documentos secundarios que tienen su origen en las fotografías realizadas en base a las estrategias citadas. Además las técnicas de escritura que se observan para cualquier documentalista de un Centro de Documentación (ausencia de primera persona, verbos en presente y en activa, exactitud y claridad en el lenguaje, etc.) son también estrategias persuasivas para “ausentarse” del documento secundario. Del mismo modo se puede hablar de la eficacia en la búsqueda y recuperación documental (pertinencia) como una estrategia persuasiva: el usuario comparte (se adhiere) con el documentalista el objeto cognitivo que éste le proporciona (el documento secundario) y admite, primero, que es pertinente y, segundo, que es veraz.

POSIBILIDADES DE MANIPULACIÓN EN EL ANÁLISIS DOCUMENTAL

Manipulación en la selección

En toda publicación periódica, se ha de seleccionar las noticias que aparecerán cada día, cuáles llevarán fotografía y qué fotografías ilustrarán las noticias seleccionadas. La decisión de incluir o no una fotografía dependerá de si se selecciona o no la noticia que ilustra.

La selección de temas por parte de la Prensa, es una forma de manipulación, ya que presenta una realidad sesgada, que no se corresponde, en su totalidad, con la verdad que quiere reflejar. El documentalista selecciona dentro de lo ya seleccionado por el periodista, luego transmite al usuario una primera selección, que ha podido ser manipuladora.

En esta fase del proceso documental se han de seleccionar primero, las publicaciones periódicas que se van a analizar, después las fotografías que se van a analizar de cada número de las publicaciones elegidas, y por último, de cada fotografía se selecciona lo que tiene interés y lo que no. La selección tiene, como último fin, ofrecer al usuario un conjunto de documentos que responda a sus necesidades. En el caso de los Centros de Documentación de fotografías de Prensa los usuarios serán mayoritariamente periodistas, con demandas muy concretas y con poco tiempo para realizar su trabajo. La selección tiende a agilizar la recuperación documental y a economizar el gasto de archivo.

El documentalista se encuentra inmerso en una serie de circunstancias que condicionan su trabajo (los principios editoriales de su empresa, sus propios principios ideológicos y morales, el contexto sociocultural que le rodea...). Los documentalistas de fotografías de prensa transmiten al usuario la ideología del medio, pues analizan, archivan y difunden, fotografías de artículos contruidos sobre la base de las ideologías de las empresas periodísticas. Además la fotografía ha podido ser manipulada previamente a su publicación: recortes innecesarios o intencionados, que guarde una relación equívoca con el texto que ilustra, ampliación de detalles de ambigua interpretación, etc.

Las posibilidades de manipulación en la selección son, por tanto, enormes. El usuario sólo accederá a aquello que ha seleccionado el documentalista, con unos criterios que no tienen por qué coincidir con los suyos y que desconoce por completo.

Uno de los criterios de selección utilizados en los Centros de Documentación es el principio editorial (3), que también incide en la elaboración de los esquemas de clasificación y en la tarea de clasificar (primacía de determinados temas, autores, personalidades públicas, etc.) La elección de un ítem u otro y el de dar mayor realce a las personas o a las materias, o viceversa, son concrecciones del principio editorial en la tarea de clasificar.

Se clasifica lo que se selecciona y se selecciona atendiendo a los intereses de la empresa informativa. Se archiva y se recupera lo que se selecciona, y si se selecciona atendiendo a los intereses de la empresa informativa, se limita al usuario a recuperar sólo los documentos que han sido seleccionados conforme a dichos intereses, lo cual es una forma de manipulación.

En resumen, las posibilidades de manipulación del proceso documental de las fotografías de Prensa, en su fase de selección, se deben fundamentalmente: Primero, a que los medios periódicos, con su política de selección de temas, presentan una realidad sesgada, los Centros

de Documentación de fotografías de Prensa archivan sólo esa parte de la realidad que reflejan los medios, luego con esa parcelación de la realidad también transmiten al usuario una idea del mundo que no se corresponde con la real. Al seleccionar fotografías de artículos que han sufrido una anterior selección, se está transmitiendo al usuario esa misma manipulación. Si, además, se selecciona de cada publicación las fotografías que se van a analizar y los que no, se está sesgando aún más la realidad que presentan los medios. Segundo, las fotografías han podido ser manipuladas antes de su publicación, esa manipulación se transmite también con el proceso documental. Y tercero, la selección dependen en gran medida de la subjetividad del documentalista y de los intereses de la empresa editora.

Manipulación en el lenguaje documental

Núñez Ladevece, citando a Edgar Morin (4), señala que se extiende por el mundo de hoy un tipo de lenguaje universal, el lenguaje de las imágenes: fotografía, películas, comics, publicidad, anuncios, que se puede denominar "lenguaje icónico". Para Núñez Ladeveze (5) un lenguaje icónico visual en contraposición a un lenguaje "abstracto", sea o no visual, es un lenguaje en principio no restringido. Un lenguaje cuya gramática, por no estar sometida a restricciones artificiales de código, es prácticamente universal y común. Una fotografía es una imagen-ícono de lo fotografiado, inteligible por una relación inmediata con lo reproducido. Ahora bien, que el lenguaje no sea restrictivo no quiere decir que no sea selectivo. La fotografía selecciona, evidentemente al público. Dentro de un medio escasamente restringido es posible establecer niveles de selectividad. La restricción presupone selección (discriminación) en la masa lingüística, pero no viceversa.

El lenguaje icónico, según Núñez Ladeveze, es más común que un lenguaje oral articulado: traduce directamente el referente percibido. Sólo un lenguaje icónico es, en el sentido del término más estricto, reproductor. Pero, en palabras de Chaumier (6), no se puede describir un cuadro, y por tanto una fotografía, sino bajo una forma discursiva. Siempre es posible dar una lista de los contenidos de un cuadro pero esta lista no es descriptiva. No puede indicar quién está al lado de quién, quién hace esto o aquello, quién sostiene tal cosa... Es indispensable recurrir entonces a una sintaxis mediante la cual se puedan poner en relación los contenidos.

Luego para poder transmitir lo que sugiere una fotografía de Prensa por medio de su lenguaje icónico, habrá que recurrir al lenguaje natural y para indizarla al lenguaje documental traducido de aquél.

Esta investigación se centra en el proceso documental de las fotografías de Prensa. El contenido de los documentos que se va a representar con el lenguaje documental es la información de actualidad. Es más, a veces para indizar una fotografía se tiene en cuenta el pie de foto que la acompaña, y el contenido de la noticia que ilustra, que está escrita en un lenguaje muy específico (7), con reglas y características propias. Ambos lenguajes se encuentran imbricados, el lenguaje documental que se utiliza para indizar las fotografías tiene su origen en el lenguaje periodístico de la noticia.

Si se considera la indización de las fotografías de Prensa, cuando se basan en los pies de foto y en la información o en los titulares, como una traducción del lenguaje periodístico y si por otra parte, se considera que éste es manipulador, entonces el lenguaje documental también lo será, puesto que está transmitiendo esa misma manipulación.

Según Núñez Ladeveze (8) el conocimiento es un instrumento de dominación manejado por los estratos dominantes, y el lenguaje un instrumento de mediación utilizado por los medios de comunicación de masas para integrar al individuo en la dinámica colectiva.

El lenguaje periodístico busca, ante todo, influir positivamente en el lector: dar vigor y sensación de actualidad, que el mensaje se imponga por la fuerza de las ideas y la contundencia de la exposición, presentarse con la mayor apariencia objetiva e indiscutible, conseguir que el pensamiento del que escribe penetre sin esfuerzo en la mente del lector, evitar que el lector tenga que detenerse a reflexionar sobre el sentido de la oración, hacer más atractiva la prosa para potenciar que se lea a los periodistas por cómo escriben, verbos en activa y ausencia de la primera persona para aparentar mayor objetividad (9).

Utiliza, además, un léxico muy determinado que, de acuerdo con Núñez Ladeveze (10), modifica el lenguaje cotidiano, el cual experimenta una ampliación. La temática se amplía a las inspiraciones que los medios suministran y se extienden a través del nuevo léxico y de la novedad discursiva.

El lenguaje de la Prensa es manipulador porque sirve para reproducir las estructuras sociales dominantes; porque utiliza un estilo que predispone al lector a creer en el autor del texto; porque el léxico que utiliza está controlado por la ideología y por la escala de valores morales de la Empresa Editora; porque se basa en una serie de códigos éticos y estéticos que hacen que la realidad se adapte a ese tipo de lenguaje. Todo ello son estrategias persuasivas que conducen a la manipulación del lector.

Un lenguaje documental es un sistema de signos que representa el contenido de los documentos con el fin de recuperarlos. Sus principales funciones son:

- Establecer un sistema normalizado de signos
- Delimitar un mapa conceptual de la materia en que se aplica
- Reproducir textos en lenguaje natural
- Representar el contenido de los documentos en un lenguaje artificial
- Servir de guía para indizar los documentos
- Facilitar la búsqueda de documentos
- Facilitar la demanda documental
- Mejorar la calidad del diálogo hombre-sistema
- Reducir los índices de ruido y silencio documentales
- Recuperar documentos pertinentes para la búsqueda

De las propias funciones del lenguaje documental se pueden deducir sus posibilidades de manipulación, ya que limita la indización a un léxico determinado, limita el significado de los conceptos, establece un mapa conceptual conforme al cual se clasifican los conceptos y se almacena la información, dirige la búsqueda y condiciona las posibilidades de acceso a los documentos.

Todo esto no sólo condiciona al usuario a la hora de buscar una fotografía, sino que afecta directamente a la clasificación imponiendo a los documentos una cierta organización. Esta imposición en la clasificación puede producir silencios y ruidos documentales bajo el punto de vista del usuario y por tanto condicionarle en la recuperación de las fotografías.

Manipulación en la indización

La indización, según Amat Noguera (11), consiste en extraer los conceptos del texto de un documento y expresarlos con la ayuda de un lenguaje retenido: palabras-clave, descriptores (12) o índices de una clasificación. Su objetivo principal es “la representación analítica del contenido conceptual del documento por medio de una serie de descriptores, con vistas al almacenamiento y búsqueda de información documental”(13).

Amat Noguera (14) resume así los fines de la indización:

- Permitir la búsqueda eficaz de la información documental tratada, ya sea con sistema manual, mecánico o automático.
- Construir índices de libros o publicaciones múltiples.
- Clasificar los documentos en ficheros o repertorios.
- Explicitar la demanda documental que solicita el utilizador.

Los métodos de indización son las pautas que debe seguir el analista para representar el contenido de un documento, Van Dijk y Van Slype (15) consideran que esta operación consiste en un trabajo intelectual de análisis (extracción de conceptos) y de síntesis (reagrupamiento de las nociones), que debe cumplirse en cuatro etapas: 1» El conocimiento del contenido conceptual del documento. 2» La extracción de los conceptos en lenguaje natural. 3» La traducción de esos conceptos al lenguaje documental. 4» La búsqueda de otros conceptos pertinentes que no fueron expresados por el autor.

Van Slype (16) señala como rasgo distintivo de la indización humana el ser una actividad fundamentada en la apreciación de un ser humano que se ejerce en dos planos: El de las unidades significativas reconocidas: distingue conceptos. El de la selectividad: se reconocen los elementos constitutivos.

La indización humana, al fundamentarse en una apreciación de un ser humano, será proclive a las posibilidades de manipulación, ya que entra en juego la subjetividad del documentalista: los conceptos extraídos del documento pueden no ser los mismos de un documentalista a otro, ni ser compartidos por el usuario, que verá limitada su búsqueda a la conceptualización de otro ser humano. Además los elementos de juicio con que un indizador valora una fotografía pueden ser distintos a los del usuario o a los de otro indizador.

García Gutiérrez y Lucas Fernández (17) consideran que es una operación muy subjetiva, tanto en la elección de descriptores, como en los estudios eliminatorios de relevancia, pertinencia e interés para la recuperación. Y subrayan que la subjetividad de este proceso puede hacer que un analista considere importante lo que para otro es accesorio.

La indización es además una traducción del lenguaje natural al documental y, como dice Miguel Angel Vega (18), la traducción posee un carácter de mediación pues está orientada por principio al lector que no tiene posibilidades de acceso al original. La indización de una fotografía, en este sentido, es también mediadora, hace las veces de intermediario entre el usuario y el documento original. Las posibilidades de manipulación a través de una traducción, y por tanto a través de la indización, son muy amplias, primero, porque se puede manipular el original y, consiguientemente, al receptor de la traducción, y segundo por los problemas que se derivan del propio hecho traductor: dificultades para encontrar equivalencias entre lengua fuente y lengua destino, fidelidad al sentido o a la forma original, problemas para reflejar en la traducción las connotaciones implícitas en el original y el contexto que le rodea, problemas relacionados con la subjetividad o con la falta de formación del traductor.

También hay que tener en cuenta en esta fase la extracción de las connotaciones implícitas, el documento fotográfico, según Chaumier (19), posee sobre el documento impreso la ventaja de permitir que el "lector" se proyecte sobre tal documento y, por lo tanto, deja una gran parte a la interpretación personal que se sitúa a nivel de la interpretación inmediata y, por ende, de las connotaciones sugeridas. La interpelación y las connotaciones podrán variar en el tiempo y para un mismo "lector" en función de sus sensaciones del momento o del cambio de su entorno. De esta manera un lector buscará una fotografía de un niño triste y la elección que haga podrá ser interpretada, por una serie de "espectadores" de la imagen en cuestión como la de un niño serio, de un niño interrogador, de un niño pasmado, etc. Se trata aquí de un fenómeno de percepción de la imagen, a nivel de análisis documental de la imagen, es muy difícil retener el contenido subjetivo de la misma. Además, las connotaciones sugeridas por la imagen podrán depender del contexto.

CONCLUSIONES

Las posibilidades de manipulación en la fase de selección del proceso documental de fotografías de Prensa se derivan de las siguientes causas:

Se transmiten fotografías que han sido seleccionadas previamente por la Prensa. Esta selección ha podido ser manipuladora y por tanto también su análisis puede ser manipulador. Además de existir la posibilidad de que las fotografías hayan sido manipuladas previamente a su publicación.

El mecanismo de selección de fuentes y de selección de artículos de dichas fuentes está supeditado a los intereses de la empresa editora y a la subjetividad del documentalista. No existen criterios unívocos de selección de fuentes y los que existen no están a disposición del usuario. Todo ello favorece la manipulación del usuario a la hora de recuperar los documentos pertinentes en su búsqueda.

Los lenguajes documentales pueden ser manipuladores porque, limitan la indización a un léxico determinado, limitan el significado de los conceptos, establecen un mapa conceptual conforme al cual se clasifican los conceptos y se almacena la información, dirigen la búsqueda y condicionan las posibilidades de acceso a los documentos.

La indización puede ser manipuladora porque utiliza un lenguaje que puede ser manipulador y que impone sus códigos al usuario; porque depende en gran medida de la subjetividad del

indizador y del contexto sociocultural que le rodea; porque se enfrenta a los problemas de toda traducción; porque impone al usuario una clasificación de documentos en ficheros y repertorios; porque, aunque se tengan en cuenta las necesidades de los usuarios, es el analista el que decide, en última instancia, cuáles son sus necesidades.

BIBLIOGRAFIA

AMAT NOGUERA, Nuria: Técnicas documentales y fuentes de información. Barcelona: Bibliograf, 1978, 485 p.

CHAUMIER, Jacques: Análisis y lenguajes documentales: El tratamiento lingüístico de la Información Documental. Barcelona: Mitre, 1986, 170 p. (Ciencias de la Comunicación).

Van DIJK, Marcel y Van SLYPE, Georges: El servicio de documentación frente a la explosión de la información. Buenos Aires: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y técnicas, 1972, 263 p.

GALDON LÓPEZ, Gabriel: El Servicio de documentación de prensa: Funciones y métodos. Barcelona: Mitre, 1986, 180 p.

GALDON LÓPEZ, Gabriel: Principios operativos de la documentación periodística. Madrid: Dossat, 1989, 86 p.

GARCÍA GUTIÉRREZ, Antonio Luis: Análisis Documental del discurso periodístico. Madrid: Centro de Tratamiento de la Documentación, 1992, 160 p.

GARCÍA GUTIÉRREZ, Antonio Luis y LUCAS FERNÁNDEZ, Ricardo: Documentación automatizada en los medios informativos. Madrid: Paraninfo, 1987, 264 p.

GUINCHAT, Claire y MENOUE, Michel: Introducción general a las ciencias y técnicas de la información y documentación. 2ª ed. corregida y aumentada por Marie-France Blanquet. Madrid: CINDOC (CSIC)/UNESCO, 1992, 555 p.

LOTMAN, Jurij M. y ESCUELA DE TARTU: Semiótica de la cultura; Intr., selección y notas Jorge Lozano. Madrid: Cátedra, 1979, 245 p.

LOZANO, Jorge, PEÑA-MARÍN, Cristina y ABRIL, Gonzalo: Análisis del Discurso: Hacia una semiótica de la interacción textual. 2ª ed. Madrid: Cátedra, 1986, 253 p. (Crítica y Estudios Literarios).

LOZANO, Jorge: El discurso histórico. Madrid: Alianza Editorial, 1987, 223 p.

MARTÍN VIVALDI, Gonzalo: Géneros Periodísticos: Reportaje, Crónica, Artículo (Análisis Diferencial). 4ª ed. Madrid: Paraninfo, 1987, 400 p.

MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis: Redacción Periodística: los estilos y los géneros en la prensa escrita. Barcelona: A.T.E., 1974, 254 p. (Libros de Comunicación Social).

MORIN, Edgar: El espíritu del tiempo. Ensayo sobre la cultura de masas, Madrid: Taurus, 1966.

NÚÑEZ LADEVEZE, Luis: El lenguaje de los "media": Introducción a una teoría de la actividad periodística. Madrid: Pirámide, 1979, 350 p.

Van SLYPE, Georges: Los lenguajes de indización: Concepción, construcción y utilización de los sistemas documentales. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1991, 198 p. (Biblioteca del libro).

VEGA, Miguel Angel: Walter Benjamin o las aporías de la traducción, en II Encuentros Complutenses en torno a la traducción/Margit Raders y Juan Conesa. Madrid: Instituto Universitario de las Lenguas Modernas y Traductores. Universidad Complutense, 1990, 420 p.